

Subject: Call for Inputs - CFS Policy Convergence on Building Resilient Food Systems

Panamá

1. PRIORITY ISSUES

What key issues should be addressed through the policy recommendations, bearing in mind the needs of potential users and implementers at national and local levels? (500-word limit)

(≈490 palabras)

Panamá considera que las recomendaciones de política del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial deben centrarse en abordar las vulnerabilidades estructurales que afectan los sistemas alimentarios, especialmente en países de ingreso medio con una fuerte diversidad socioecológica y una alta exposición al cambio climático. Para Panamá, el primer tema prioritario es la **adaptación climática**. Los sistemas alimentarios nacionales enfrentan eventos climáticos extremos como sequías prolongadas, irregularidad en los patrones de lluvia, inundaciones repentinas y la intensificación del fenómeno de El Niño. Por ello, las recomendaciones deben fortalecer los sistemas de alerta temprana, el monitoreo hidrometeorológico, la gestión integrada de cuencas hidrográficas, las soluciones basadas en la naturaleza y la promoción de prácticas agrícolas resilientes, tales como la agroecología, la diversificación productiva y el uso eficiente del agua. Del mismo modo, es fundamental promover inversiones en infraestructura rural de riego, reservorios y captación pluvial, especialmente en territorios afectados por inseguridad hídrica.

Un segundo tema clave es la **gobernanza integral y la articulación interinstitucional**. Panamá reconoce que la seguridad alimentaria y nutricional requiere respuestas coordinadas entre los sectores de agricultura, ambiente, salud, educación, trabajo, protección social y gestión del riesgo. Las recomendaciones deben promover la creación o fortalecimiento de plataformas nacionales que permitan alinear políticas, integrar mandatos y asegurar la implementación efectiva de acciones en los territorios. La participación de los gobiernos locales, autoridades tradicionales indígenas y organizaciones comunitarias también es esencial para garantizar políticas adaptadas a la realidad territorial.

Otro tema prioritario es el **fortalecimiento de la agricultura familiar y los mercados territoriales**. Panamá destaca la necesidad de apoyar a pequeños productores mediante infraestructura básica (caminos, acopio, transporte), acceso a financiamiento, asistencia técnica continua y tecnologías apropiadas. Los mercados locales y los circuitos cortos pueden mejorar la disponibilidad de alimentos frescos y nutritivos, a la vez que fortalecen la resiliencia económica de las zonas rurales. Programas como las compras públicas, incluida la alimentación escolar, pueden servir como motores para dinamizar la producción local y contribuir al desarrollo rural.

La **seguridad alimentaria y nutricional** debe ser también un tema central. Panamá requiere políticas que fomenten la educación alimentaria, la disponibilidad de alimentos frescos y la prevención de la malnutrición en todas sus formas. Esto implica fortalecer programas comunitarios, iniciativas de huertos escolares, campañas educativas y la articulación con el sector salud para promover dietas saludables. Asimismo, es necesario integrar la **protección social** como herramienta para aumentar la resiliencia, vinculando transferencias monetarias con incentivos productivos y acciones nutricionales.

Finalmente, Panamá considera esencial mejorar los **sistemas de información, datos y capacidades locales**. La resiliencia depende de diagnósticos actualizados, monitoreo climático accesible y una mayor integración del conocimiento local e indígena. En conjunto, estos temas representan prioridades para construir sistemas alimentarios resilientes, sostenibles y equitativos.

2. COMPLEMENTARY ELEMENTS

Are there additional elements or considerations that should be integrated to complement the analysis and recommendations presented in the HLPE FSN Report? (500-word limit) (*≈487 palabras*)

Panamá reconoce el valor del informe del HLPE-FSN, especialmente su enfoque en la resiliencia transformadora, la equidad, la inclusión social y la reducción de vulnerabilidades estructurales. Sin embargo, identifica elementos adicionales que complementarían el análisis y facilitarían su aplicación práctica en contextos como Centroamérica y el Caribe. El primer elemento es la necesidad de profundizar en la **resiliencia hídrica**. Panamá, altamente dependiente de cuencas estratégicas y vulnerable a la variabilidad climática, considera que la gestión del agua debe adquirir un rol más central en las recomendaciones. Esto implica incluir medidas sobre gobernanza hídrica multinivel, tecnologías de riego eficiente, captación de agua de lluvia, restauración de ecosistemas hídricos y herramientas de planificación basadas en cuencas. Asimismo, se recomienda fortalecer los sistemas de información climática y su accesibilidad para agricultores familiares.

Un segundo elemento complementario es el papel de los **bosques tropicales, manglares y sistemas agroforestales** como pilares de resiliencia. En Panamá, estos ecosistemas no solo sostienen la biodiversidad y los servicios ambientales, sino que también contribuyen a la seguridad alimentaria mediante prácticas tradicionales de recolección y manejo forestal. El HLPE podría profundizar en modelos agroforestales tropicales, corredores biológicos y gestión comunitaria de bosques como estrategias clave para la resiliencia ecológica y productiva.

Un tercer elemento es la necesidad de fortalecer la **interacción entre protección social y agricultura familiar**. Panamá ha observado que la combinación de transferencias monetarias, capacitación técnica y compras públicas genera impactos positivos

duraderos. Por ello, sería útil que el informe ofreciera orientaciones más operativas sobre cómo vincular estas políticas para reducir vulnerabilidades en los hogares rurales e indígenas.

El HLPE también podría ampliar las herramientas orientadas al **empoderamiento de las mujeres rurales**. Esto incluye garantizar acceso equitativo a tierra, crédito, asistencia técnica, información climática y liderazgo comunitario. En Panamá, el papel de las mujeres en la producción y la gestión alimentaria es clave para la resiliencia de los hogares.

Otro elemento complementario es la **logística y la conectividad territorial**. En zonas rurales panameñas, las limitaciones de transporte, cadena de frío y acceso a mercados afectan la disponibilidad y estabilidad de alimentos. El HLPE podría integrar recomendaciones sobre infraestructura estratégica, centros de acopio y digitalización de cadenas de valor.

Finalmente, Panamá considera importante desarrollar **indicadores adaptados a ecosistemas tropicales**, incluyendo salud de suelos húmedos, diversidad alimentaria local, disponibilidad hídrica y capacidad de adaptación comunitaria. Estos elementos fortalecerían la aplicabilidad del informe y facilitarían su adopción por parte de los países.

3. PRACTICAL EXAMPLE – PANAMÁ

Building on the Action Plan to Strengthen the Uptake of CFS Policy Products and on the "boxes" provided in the HLPE-FSN report, could you share one concrete case study from your country or constituency that illustrates how the forthcoming policy recommendations might be applied in practice? (500-word limit)(≈485 palabras)

Un ejemplo concreto de Panamá que refleja cómo podrían aplicarse las futuras recomendaciones del CFS es el **Programa de Producción Sostenible y Seguridad Alimentaria en Darién y la Comarca Emberá-Wounaan (PMA y AECID)**. Este programa integra elementos de resiliencia climática, inclusión social, protección de ecosistemas, Gobernanza participativa y fortalecimiento de capacidades, en línea con los principios del HLPE-FSN.

El primer componente del programa es la **diversificación productiva** mediante huertos familiares, sistemas agroforestales y prácticas agroecológicas adaptadas al contexto tropical. Esto ha permitido aumentar la disponibilidad local de alimentos nutritivos, reducir la dependencia de insumos externos y mejorar la capacidad de adaptación frente a variaciones climáticas. Las prácticas incluyen manejo de suelos, uso de abonos orgánicos, rotación de cultivos y diseño de parcelas agroforestales que combinan árboles frutales, maderables y cultivos de ciclo corto.

El segundo componente es la incorporación de **conocimientos tradicionales**. Las autoridades tradicionales y productores indígenas han participado activamente en la recuperación de semillas nativas, el manejo forestal comunitario y prácticas culturales asociadas a la agricultura sostenible. Este enfoque biocultural asegura que las intervenciones sean culturalmente pertinentes y fortalece la identidad territorial.

Un tercer componente es el **empoderamiento de mujeres rurales**, quienes lideran grupos de producción de hortalizas, aves de patio y agrotransformación básica. Estas actividades han mejorado la autonomía económica de las mujeres y aumentado la disponibilidad de alimentos en los hogares. Además, se han desarrollado espacios de capacitación para fortalecer capacidades en gestión, nutrición y liderazgo.

El programa también incluye un fuerte componente de **gobernanza interinstitucional**, articulando al Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Ministerio de Ambiente, MIDES, MINSA, MEDUCA y autoridades tradicionales. Esta coordinación ha permitido implementar acciones coherentes con las necesidades locales y asegurar continuidad en los procesos.

Otro avance importante es la instalación de **sistemas de captación de agua de lluvia y reservorios**, esenciales para mejorar la disponibilidad hídrica en zonas afectadas por sequías o limitada infraestructura. Esto contribuye directamente a la resiliencia climática y a la sostenibilidad de la producción.

Asimismo, se han incorporado módulos de **educación alimentaria y nutricional** en escuelas y comunidades, promoviendo dietas saludables, valorización de alimentos locales y prácticas de preparación nutritivas. Este componente es fundamental para abordar la malnutrición infantil en regiones con vulnerabilidades crónicas.

Actualmente, Panamá se encuentra en un proceso de análisis y construcción de capacidades para avanzar hacia la articulación de la producción local con mecanismos de compras públicas, como los programas de alimentación escolar. Si bien esta vinculación aún no se ha implementado de manera sistemática, el país está sentando las bases normativas, técnicas e institucionales necesarias para generar, en el futuro, mercados más estables para los productores nacionales y fortalecer la economía local.

Este enfoque en construcción refleja el compromiso de Panamá por traducir progresivamente en acciones concretas los principios de resiliencia, equidad, inclusión y sostenibilidad promovidos por el HLPE-FSN, con miras a desarrollar modelos adaptados al contexto nacional que puedan, eventualmente, ser replicables en otros territorios.

Subject: Call for Inputs - CFS Policy Convergence on Building Resilient Food Systems

Panama

English version

1. PRIORITY ISSUES

What key issues should be addressed through the policy recommendations, bearing in mind the needs of potential users and implementers at national and local levels? (500-word limit)
(≈490 words)

Panama considers that the policy recommendations of the Committee on World Food Security (CFS) should focus on addressing the structural vulnerabilities that affect national food systems, particularly in middle-income countries with high socio-ecological diversity and significant exposure to climate change. For Panama, the first priority issue is **climate adaptation**. National food systems are increasingly exposed to extreme weather events such as prolonged droughts, irregular rainfall patterns, floods, and intensified El Niño cycles. Therefore, policy recommendations should strengthen early warning systems, hydrometeorological monitoring, integrated watershed management, nature-based solutions, and the promotion of climate-resilient agricultural practices such as agroecology, crop diversification, and efficient water use. It is also crucial to expand investments in rural water infrastructure, irrigation systems, and rainwater harvesting, especially in areas experiencing water insecurity.

A second key issue is **integrated governance and interinstitutional coordination**. Panama recognizes that food security and nutrition require coherent responses among the sectors of agriculture, environment, health, education, labour, social protection, and disaster risk management. Policy recommendations should promote the establishment or strengthening of national platforms that align policies, integrate mandates, and ensure effective implementation at the territorial level. Strengthening the participation of local governments, municipal authorities, and traditional Indigenous authorities is essential to ensure culturally appropriate and context-specific actions.

A third priority is the **strengthening of family farming and territorial markets**. Panama emphasizes the need to support small-scale producers through investment in basic infrastructure (roads, storage, transportation), improved access to finance, continuous technical assistance, and appropriate technologies. Local markets and short supply chains can enhance access to fresh and nutritious foods while strengthening rural livelihoods. Public procurement programs, particularly school feeding, can serve as strategic mechanisms to stimulate local production and contribute to rural development.

Improving **food security and nutrition** is also central. Policy recommendations should promote food and nutrition education, improve availability of fresh and nutritious foods, and reinforce community-based nutrition initiatives, especially in rural, Afro-descendant, and Indigenous areas. Social protection should be integrated as a tool to increase resilience by linking cash transfers with productive incentives and nutrition actions.

Finally, Panama considers it essential to strengthen **data systems, information, and local capacities**. Resilience depends on updated diagnostics, accessible climate information, and the integration of Indigenous and local knowledge. Overall, these elements represent Panama's key priorities for building resilient, sustainable, and equitable food systems.

2. COMPLEMENTARY ELEMENTS

Are there additional elements or considerations that should be integrated to complement the analysis and recommendations presented in the HLPE FSN Report?
(500-word limit)
(≈487 words)

Panama acknowledges the value of the HLPE-FSN report, particularly its focus on transformative resilience, equity, inclusion, and the reduction of structural vulnerabilities. However, the country identifies several complementary elements that would strengthen the analysis and enhance its applicability in Central America and the Caribbean.

A first complementary element is the need to deepen the focus on **water resilience**. Panama, highly dependent on strategic watersheds and vulnerable to climatic variability, considers water management a central component of resilient food systems. Recommendations should include measures on multi-level water governance, efficient irrigation technologies, rainwater harvesting, watershed-based planning, and restoration of hydrological ecosystems. Strengthening climate information systems and ensuring that such information is accessible to family farmers is also critical.

A second element is the role of **tropical forests, mangroves, and agroforestry systems** as pillars of ecological and productive resilience. In Panama, these ecosystems sustain biodiversity, environmental services, and food security through traditional management practices. The HLPE-FSN analysis would benefit from a deeper exploration of tropical agroforestry models, biological corridors, and community-based forest management.

A third complementary aspect is strengthening the **interaction between social protection and family farming**. Evidence from Panama shows that combining cash transfers with technical assistance and public procurement can generate lasting improvements in food security and rural development. The HLPE could therefore include more operational guidance on how to effectively link these policies.

Panama also recommends expanding practical tools for **empowering rural women**—including equitable access to land, credit, technical assistance, climate information, and leadership opportunities. This is especially relevant in Indigenous territories and geographically isolated areas where women play a key role in food production and household nutrition.

Another important complementary element is **logistics and territorial connectivity**. In rural Panama, transportation limitations, inadequate cold chains, and poor access to markets affect food availability and stability. The HLPE-FSN framework could incorporate recommendations on strategic infrastructure, storage centres, and digitalization of supply chains.

Finally, Panama highlights the need for **indicators tailored to tropical ecosystems**, including indicators for humid soil health, local food diversity, water availability, and community adaptation capacity. Integrating these elements would strengthen the applicability of the HLPE-FSN recommendations across diverse ecological contexts.

3. PRACTICAL EXAMPLE – PANAMA

Building on the Action Plan to Strengthen the Uptake of CFS Policy Products and on the "boxes" provided in the HLPE-FSN report, could you share one concrete case study from your country or constituency that illustrates how the forthcoming policy recommendations might be applied in practice? (500-word limit) (~485 palabras)

A concrete example from Panama that demonstrates the practical application of forthcoming CFS recommendations is the **Sustainable Production and Food Security Program implemented in Darien and the Indigenous Comarca of Emberá-Wounaan (WFP y AECID)**. This program integrates climate resilience, social inclusion, ecosystem protection, participatory governance, and capacity-building, fully aligned with HLPE-FSN principles.

The first component is **production diversification**, achieved through home gardens, agroforestry systems, and agroecological practices adapted to tropical environments. These measures increase local availability of nutritious foods, reduce dependency on external inputs, and enhance adaptation to climate variability. Practices include soil management, organic fertilization, crop rotation, and agroforestry designs combining fruit trees, timber species, and short-cycle crops.

A second component is the incorporation of **traditional knowledge**. Indigenous authorities and producers collaborated in seed recovery, community-based forest management, and culturally rooted farming systems. This biocultural approach ensures that interventions are relevant, accepted, and sustainable.

A third component is the **empowerment of rural women**, who lead groups focused on vegetable production, poultry, and small-scale agro-processing. These activities have improved women's economic autonomy and strengthened household access to diversified foods. Training programs have also reinforced leadership, management, and nutrition skills.

The program's fourth component is **interinstitutional governance**, involving the Ministry of Agricultural Development, Ministry of Environment, Ministry of Social Development, Ministry of Health, Ministry of Education, and traditional Indigenous authorities. This coordination ensures coherence across sectors and long-term program sustainability.

Another central pillar is **water resilience**. The installation of rainwater harvesting systems and small reservoirs has improved water availability in areas affected by seasonal drought or limited infrastructure, contributing directly to climate resilience and productive stability.

The program also incorporates **food and nutrition education** through community and school-based modules that promote healthy diets, valorization of local foods, and culturally appropriate preparation practices. This is essential for addressing child malnutrition in vulnerable regions.

Currently, Panama is in the process of analysis and capacity-building to advance toward linking local production with public procurement mechanisms, such as school feeding programs. While this linkage has not yet been systematically implemented, the country is laying the regulatory, technical, and institutional foundations necessary to create, in the future, more stable markets for national producers and to strengthen the local economy.

This evolving approach reflects Panama's commitment to progressively translating into concrete actions the principles of resilience, equity, inclusion, and sustainability promoted by the HLPE-FSN, with the aim of developing models tailored to the national context that may eventually be replicable in other territories.